

Murió Umberto Bossi, fundador de la Liga del Norte y figura clave de la política italiana

20/03/2026



Umberto Bossi, fundador de la populista Liga Norte de Italia y una de las figuras más influyentes –y polarizadoras– de la política italiana, murió el miércoles a los 84 años, informó su partido.

Su muerte provocó reacciones rápidas en todo el espectro político. El presidente Sergio Mattarella lo elogió como “un líder político apasionado y un demócrata sincero”, mientras que la primera ministra Giorgia Meloni reconoció su “contribución fundamental” a la formación de la primera coalición moderna de centroderecha de Italia.

Bossi pasó de orígenes modestos a convertirse en el arquitecto de un movimiento político que reconfiguró el panorama italiano de la posguerra. A partir de finales de la década de 1980, dio voz a las crecientes frustraciones de los contribuyentes del norte, canalizando los agravios regionales hacia un proyecto

populista centrado en la autonomía y, en ocasiones, en la secesión abierta.

Su consigna populista “Roma ladrona” cristalizó su crítica a la corrupción del Estado y se convirtió en un grito de movilización para una generación de votantes desencantados.

Bossi, nacido el 19 de septiembre de 1941 en Cassano Magnago, una pequeña localidad manufacturera en el corazón industrial del norte de Italia, ingresó oficialmente en la política nacional en 1987, ganándose el apodo de “Il Senatùr” (el senador en dialecto lombardo) a medida que ascendía a la cámara alta de Italia.

Durante las décadas siguientes, transformó con éxito a la Liga Norte de un diminuto partido regional en una fuerza nacional clave, forjando alianzas –y rupturas inesperadas– con el fallecido líder de centroderecha Silvio Berlusconi.

Fue ministro en dos ocasiones bajo Berlusconi, al frente de la reforma institucional y promoviendo su proyecto de toda la vida: el federalismo nacional.

Bossi deja un legado complejo: un visionario para sus partidarios, un populista divisivo para sus críticos, pero para todos una figura imponente cuyas ideas y estilo confrontativo dejaron una huella indeleble en la política italiana moderna.

Su imagen con una camiseta blanca sin mangas en el verano de 1994 sigue siendo un momento icónico en la historia política italiana, al marcar un contraste deliberado con la imagen formal de su aliado político convertido en rival, Berlusconi. Se convirtió en un símbolo perdurable de su estilo directo, de “hombre del pueblo”.

Un derrame cerebral grave en 2004 afectó de manera significativa la salud de Bossi, pero siguió siendo una presencia activa en el mundo político durante años después.

En 2012, dejó el cargo de líder del partido tras un escándalo por el uso indebido de fondos partidarios, aunque continuó ejerciendo influencia como padre fundador del movimiento, pese a una relación tormentosa con el actual líder del partido, Matteo Salvini.